

CONO FUNERARIO B

Materia: Arcilla cocida.

Medidas: Longitud máxima: 10,7 cms.; anchura: 8 cms.

Bibliografía: Inédito.

Descripción:

Cono funerario mal conservado, con el tronco roto, mostrando el interior ennegrecido a causa de la cocción. Base deteriorada que afecta al texto, el cual está repartido en cuatro columnas verticales, separadas entre sí por líneas. Aunque en la inscripción faltan algunos signos jeroglíficos, los que se conservan están en buenas condiciones y se leen sin ninguna dificultad. El texto se lee de arriba a abajo y de izquierda a derecha.

Transcripción:

(1) *Im3hy hr* (2) *Wšir šš-nsw H(w)y n* (3) *Hwt-hrt-ib* (4) *m3'-hrw*

Traducción:

(1) Imaju de (2) Osiris, escriba real, Huy, de (3) Atribis, (4) justo de voz.

Paralelos:

Esta misma inscripción se encuentra en el cono n.º. 65 del Corpus de Davies y Macadam¹⁰.

Es lógico suponer que estos dos conos funerarios, que acabamos de describir, proceden de la región tebana, lugar donde fueron adquiridos por su actual propietario.

10. Davies-Macadam, *A Corpus...*, citado *supra* n. 8.

La partícula *bědyl*. Su origen y evolución en arameo

J. Ribera - Barcelona

El primer elemento básico de la partícula compuesta aramea *bědyl* es *dy*, que en su forma antigua se conoce por *zy*, y puede desempeñar una triple función sintáctica: determinativa, relativa y conjuncional. Este morfema parece que evoluciona a partir de *zy*, *dy*, *d-* lo que no impide que en dialectos del arameo tardío se conserve a veces la forma *dy* junto con la *d-*¹. El segundo elemento también antiguo es el *lamed*

1. Cf. DISO, pp. 73-75. Parece que se trata de un mismo origen morfosemántico: *d/dt* en ugarítico, *du/dy/da'* en árabe; *zy/dy* en arameo, *zu* en hebreo, que se relacionaría con el *ša* del acadio en su doble función determinativa/relativa; cf. C.H. Gordon, *Ugaritic Textbook*, vol. I, *Grammar...* Roma 1965, pp. 39-40; J. Aistleitner, *Wörterbuch der Ugaritischen Sprache*, Berlin 1963, pp. 72-73; G. Del Olmo, *Mitos y Leyendas de Canaán*, Madrid 1981, p. 535; S. Kaufman, *The Akkadian Influences on Aramaic*, Chicago 1974, pp. 130-131. En cuanto a la utilización de *dy* sobre todo en el arameo bíblico cf. E. Vogt, *Lexicon linguae aramaicae Veteris Testamenti*, Roma 1971, pp. 37-42). Algunos autores creen que en la estela aramea de Nerab II, 1 se halla la partícula *ša-* que sería un calco asirio, pero J.C.L. Gibson, *Textbook of Syrian Semitic Inscriptions*, vol. II *Aramaic Inscriptions*, Oxford 1975, pp. 97-98, piensa que la palabra *š'gbr* hay que entenderla en su totalidad como un nombre propio.

que se sufija a *zy/dy* y que, con el consiguiente pronombre personal, sufijado o no, da al sintagma un valor posesivo: *zyly*, «mío», *zylky*, «tuyo», *zylh*, «suyo», etc.². La forma separada *dy l-* (*dy lh*, Dn 2,20) quizás sea la más antigua aunque pronto aparecen ambos elementos unidos³. En el arameo medio occidental *dyl-* queda reemplazado por *dyd-* mientras en el arameo oriental subsisten ambas formas⁴. Por su parte, el Tg. Pseudojonatán mientras usa algunas veces *dyd-*, la mayoría de los casos prefiere *dyl-*⁵. El otro elemento de esta partícula es la preposición prefijada *bě-* que forma el sintagma conjuncional *bězy* y que se halla ya en los documentos de Elefantina (s. V a.C.): *bzy l' šbqn ln* «ya que no nos han dejado»⁶; *ndhl bzy z'yrn 'nhnh*, «tememos porque somos pocos»⁷; *bzy l' 'ytyl hmn mnpy*, «porque no los llevé a Menfis»⁸. A veces es difícil distinguir entre *bězy* y *kězy*⁹. De hecho *zy* pronto lleva preposiciones que le preceden y forman con él un sintagma conjuncional¹⁰. Con el prefijo *b-* suele tener el sentido causal, mientras que con el prefijo *k-* tiene un espectro semántico muy variado entre los que se incluye también el causal, a no ser que en este caso se confunda *k/b*¹¹.

Ahora bien, si nos fijamos en la partícula compuesta *bědy/bědyl* constatamos que es a partir del arameo de Qumrán cuando aparecen estas dos formas. La más simple, *bědy*, suele tener una función conjuncional causal: [*qryn lqdy m qdym*] *bdy hw' qdmyh ...ldrwm' drwm bdy [l] ltmn d'r rb' ...m'rb' bdy tmn 't'fyn kw]kby šmy' ...bdyl k[fn] qryn m'rb' ...[lmdnh' md]nh bdy mn tmn...* «Se llama al Este Este porque es el principio... al Sur Sur ya que allí habita el Señor... el Oeste porque allí se dirigen los astros del cielo... por eso le llaman Occidente,... al Oriente Oriente porque de allí...». (4QEnAstr bc frg. 23 l. 6,7)¹². Igualmente en 1QapGen 2,20: *bdy hw' rhym* «ya que él es querido»; *bdy bhyr 'lh' hw'*, «porque él es el escogido de Dios» (4QMess ar 1,10)¹³. En cambio la forma más evolucionada *bdyl* desempeña una función de preposición causal: *bdyl šry*, «a causa de Sara» (1QapGen 20,25.26); que también la realiza con sufijo pronominal: *bdylyky*, «a causa de ti» (1QapGen 19,10); *bdylh'*, «por ella» (1QapGen 20,10). Merece una atención especial el uso que hace de la partícula *bědyl* el arameo de traducción del TgJob. Por una parte, la emplea como preposición: *wšbq lhwn ht 'yhwn bdylh* «y perdonó sus pecados a causa de él» (11QtgJob col. 38,3 = 42,10). Pero además, y como único caso en el arameo de Qumrán, *bědyl dy* aparece en el TgJob como conjunción causal: [... *bdyl dy lbwšk [hmy]*, «¿...porque tus vestidos son calientes?» (11QtgJob col. 29,7 = 37,17). También hallamos esta forma conjuncional en la carta de Bar Kokeba fechada el octubre del 134: *bdyl dy 'kls' sgy*, «porque había mucha gente» (carta 15,4)¹⁴. M.Sokolof¹⁵ piensa que la única presencia de *bědyl dy* como conjunción en el

2. Cf. L. Díez Merino, «Uso de d/dy en el arameo de Qumrán», en *Aula Orientalis* 1 (1983) 76; DISO p. 73, A, 2.

3. Cf. A. Tal, *The Language of the Targum of the Former Prophets*. Tel Aviv 1975, p. 7.

4. Cf. A. Tal, *The Language of the Targum of the Former Prophets*. Tel Aviv 1975, pp. 7-8; A. Díez Macho, *Neophytií* 1. vol. V, *Deuteronomio*. Madrid 1978, Introducción, p. 116.

5. Cf. E.G. Clarke, *Targum Pseudojonatán of the Pentateuch: Text and Concordance*. New Jersey 1984, pp. 156-158.

6. A.E. Cowley, *Aramaic papyri of the fifth century B.C.* Oxford 1923, reimpr. 1967, n.º. 30, 23; Cf. S. Segert, *Altaramäische Grammatik*. Leipzig 1975, p. 360.

7. Cowley, *op. cit.*, n.º. 37,7; Cf. Vogt, *op. cit.*, p. 24.

8. E. Bresciani, «Papiri Aramaici di Epoca Persiana presso il Musco civico di Padova», *Rivista degli Studi Orientali* 35 (1960) 11-24 (I A, línea 3).

9. Cf. G.R. Driver, *Aramaic Documents of the Fifth Century*. Oxford 1957, 8, 2; DISO p. 74, B,5.

10. Cf. DISO, p. 74, B, 4s.

11. Cf. DISO, pp. 74-75, 8.

12. K. Beyer, *Die aramäische Texte vom Toten Meer*. Göttinga 1984, p. 255. De hecho en este texto hallamos también la forma más evolucionada *bdyl* en una ocasión, según parece, con función de conjunción causal.

13. Beyer, *op. cit.*, p. 255; Cf. J.A. Fitzmyer - D.J. Harrington, *A Manual of Palestinian Aramaic Texts*. Roma 1978, p. 66.

14. Beyer, *op. cit.*, p. 352. Beyer en p. 206, al citar el Testamento de Leví arameo, ensambla el texto hallado en la Genizá del Cairo con los fragmentos encontrados en Qumrán. En este texto hallamos la frase *bdyl lmsm' myly hwkmth*, «para escuchar sus palabras sabias». No aparece claro si esta frase pertenece al documento de la Genizá o se halla (¿también?) en Qumrán, puesto que, como dice Beyer (p. 205, nota 1), el fragmento de Qumrán todavía es inédito.

15. *The Targum of Job from Qumran Cave XI*. Bar-Ilan 1973, p. 145.

TgJob de Qumrán haría suponer que esta partícula no pertenece al texto original, sino que sería una modificación de un copista posterior. Sin embargo, hay que tener en cuenta que podemos considerar como testimonio indirecto de la existencia de *bědyl dy* como conjunción en época anterior al TgJob, el calco arameico del sintagma hebreo *běšel 'ašer* que se encuentra en Qoh 8,17. De hecho ya en el hebreo bíblico postexílico hallamos la preposición *běšel-běšelmi*, «... a causa de quién?» (Jon 1,7); *běšelli*, «a causa mía» (Jon 1,12); y la conjunción citada *běšel 'ašer*, que son un calco de la partícula aramea *bědyl* y *bědyl d-*¹⁶, y cuyo uso se extiende al hebreo mishnaico¹⁷.

Es en el arameo de los llamados targumim oficiales, Onqelos y Jonatán ben Uzziel, donde la partícula *bědyl* tiene su plena vigencia en la doble función de preposición y conjunción. Damos a continuación algunos ejemplos. *Bědyl* con valor de preposición causal: *bědil hamsin zaka'in*, «a causa de 50 justos» (Onq Gn 18,24); *w*-yimsar Yhwh yat Yisra'el bēdil hobe yarob'am*, «Y entregó Yahweh a Israel a causa de los pecados de Jeroboam» (1Re 14,16); *bědyl šēmi*, «a causa de mi nombre» (Is 43,25); con sufijos: *bědily*, «a causa mía» (Onq Gn 30,30); *bědylk*, «a causa de ti» (Is 51,9); con valor de conjunción final: *bědil dē-t.36ē.3hon*, «para que viváis» (Onq Dt 4,1); *lēhud bēdil dē-yidē'un*, «únicamente para que aprendieran»... (Ju 3,2); *bědyl dē-la' lētarakutēhon*, «a fin de no expulsarlos» (2Sa 14, 7); *bědyl dē-nihze*, «para que lo veamos» (Tg Is 5,19); *bědyl l* con infinitivo: *bědil lē'asga'ah mofetay*, «para que yo multiplique mis prodigios» (Onq Ex 9,11)¹⁸. A. Tal¹⁹ habla de la expresión adverbial *bědyl ken* (cf: *bědyl ken rabeyak Yhwh*, «por eso te ha ungido Yahweh», 1Sa 15,17), pero más bien parece que *bědyl* en este sintagma ejerce la función de preposición y probablemente ya se halla en 4QEnAstr b, que hemos mencionado antes²⁰.

También en las inscripciones palmirenas de los ss. I-III d.C. se utiliza *bědyl* como preposición y como conjunción: *bdyl dy bzbny' qdmy'... l' 'sqw* «ya que en los mercaderes antiguos... no se ofrecía...»²¹. Encontramos también la expresión *bdyl kwt* que, según opinión de Tal podría tener valor adverbial, aunque creemos, como hemos dicho al mencionar el sintagma *bědyl ken*, que actúa como preposición²². En el arameo samaritano se encuentra *bdyl* como preposición: *bdyl 'mh*, «(Moisés intercedió) por su pueblo» (Nu 21,7) y como conjunción final: *lbdyl yty tb ly bglyk*, «para que me llegue el bien por tu causa» (Gn 12,13)²³. Pero al mismo tiempo el arameo samaritano emplea también aquellas partículas que son características del arameo medio occidental: *bgll*, *mbgll*, etc.²⁴. En el arameo cristiano-palestinesense la forma aparece aún más desarrollada: *lbdyl*, la cual ya se encuentra a veces en el samaritano, y también ejerce la doble función prepositiva y conjuncional²⁵, pero tampoco en este arameo faltan las partículas propias del arameo occidental como son *bgll*, *mn bgll*, etc.²⁶. Con todo, la sustitución definitiva de *bědyl* por otras partículas se efectúa en el arameo medio occidental del Tg. Palestinense, del Neofiti, del Talmud Palestinense y de los Midrashim. En concreto, reemplazan a *bědyl* las siguientes partículas: *bgyn*, *mn bgyn*, *bgll*, *mn bgll*, las

16. Cf. M. Wagner, *Die lexikalischen und grammatikalischen Aramaismen im alttestamentlichen Hebräisch*. Berlin 1966, p. 110.

17. Cf. Tal, *op. cit.*, p. 27.

18. Cf. H.Y. Kasowski, *Ošar lešon ha-Onqelos*. Jerusalén 1935-40, vol. II, pp. 15-16; J.B. Van Zijl, *A concordance to the Targum of Isaiah*. Missoula Mt. 1979, p. 23; G. Dalmann, *Grammatik des judisch-palästinischen Aramäisch*. Leipzig 1927, reimp. 1960, pp. 233 y 237.

19. *Op. cit.*, p. 45.

20. Cf. Beyer, *op. cit.*, p. 255.

21. G.A. Cook, *A Textbook of North-Semitic Inscriptions*. Oxford 1903, p. 140.

22. Cf. Tal, *op. cit.*, pp. 31-32.

23. Cf. L.H. Vilsker, *Manuel d'araméen Samaritain, traduit du russe par J. Margain*. Paris 1981, pp. 74 y 76; Tal, *op. cit.*, pp. 26, 36.

24. Cf. Vilsker, *op. cit.*, p. 75.

25. Cf. F. Schultes, *Lexicon Syropalaestinum*. Berlin 1903, reimp. 1971, pp. 44-45.

26. Cf. Schultes, *op. cit.*, pp. 36-37.

cuales son prácticamente desconocidas todavía en el arameo del Mar Muerto y en los targumim oficiales²⁷. En el Tg. Pseudojonatán del Pentateuco advertimos la presencia copiosa de las partículas características del Tg. Palestinese, pero además hay algunos ejemplos del uso de *bědyl* debido al influjo claro del arameo de Onqelos en este Tg.²⁸ En cambio, el arameo oriental en ninguna época ha utilizado la partícula *bědyl* y en su lugar ha empleado otras formas como, por ejemplo, *'myntwl*, que es la que hallamos en el mandaico²⁹.

De este breve repaso sobre el empleo de *bědy/bědyl* y su presencia en el arameo se puede deducir: que se trata de una partícula compuesta que se desarrolla a partir de la época del arameo clásico tardío, afectado ya por elementos dialectales de Occidente; empieza a aflorar en el arameo de Qumrán y adquiere su pleno desarrollo en el arameo de Onqelos y del Tg Jonatán ben Uzziel. Esta partícula se mantiene en parte en el arameo samaritano y en el arameo cristiano-palestinense, pero en este último toma una nueva modalidad (*lbdyl*). En cambio en el arameo galilaico, del Neofiti, del Talmud palestinese y de los midrashim prácticamente desaparece y es sustituida por otras partículas. El arameo oriental la desconoce totalmente. En consecuencia y hablando en términos diacrónicos, podemos afirmar que la utilización de esta partícula es una pista más que sirve para datar y localizar las formas dialectales, que sobre todo surgen a partir del llamado arameo medio y, en concreto, teniendo en cuenta el uso que los targumim oficiales hacen de la partícula *bědyl*, podemos concluir que el arameo de estos targumim hay que situarlo básicamente en el marco del arameo occidental y en una época anterior a la del Tg. Palestinese.

27. Cf. Tal, *op. cit.*, p. 27; Dalmann, *op. cit.*, p. 233. *bgll* se halla sólo en OnqDt 28, 32 que es un texto parafrástico. En cambio en la edición de Venecia del Talmud Yerushalmí, Qidd 3, 64 a, aparece *bědyl d-*, Cf. Dalmann, *op. cit.*, p. 235.

28. Cf. Clarke, *op. cit.*, p. 94.

29. Cf. Tal, *op. cit.*, p. 39.

Ugaritic *kknt*

W.G.E. Watson – Newcastle upon Tyne

In a recent paper Bernard Robinson examined the Hebrew word *qiqayon* (which occurs only in Jonah 4:6.7.9.10) in the light of the versions and exegesis¹. In the course of the paper he also discussed possible etymologies, including a reference to Akkadian, and came to the tentative conclusion that the plant in question is a gourd². Here I have extended Robinson's discussion by mentioning an additional occurrence in Akkadian as well as by including Ugaritic material.

To begin with, there is the Akkadian term *kukkānītu*, already cited by Robinson, which denotes a garden plant of some kind³. The additional material now available is in the form of an obscure commentary on a medical text, both edited by Civil⁴. The relevant lines run as follows:

- (16) *ina na-aš-ša-bu lab-bi li-nu-uh*
 (17) *ina na-ša-bu ŠA-bi li-nu-uh: Ū nu-ša-bu*
 (18) *Ū ku-uk-ka-ni-ti 5 la-a-ri šá-kin*

1. B.P. Robinson, «Jonah's Qiqayon Plant», *ZAW* 97 (1985) 390–403. The author kindly sent me an offprint and commented on an earlier draft.

2. Robinson, *ZAW* 97 (1985) 402.

3. Robinson, *ZAW* 97 (1985) 401, n. 46 cites *CAD K*, p. 498. Von Soden, *AHW*, p. 500a, (not cited by Robinson) «eine Gartenpflanze», is little more illuminating. It seems that *kukkānītu* derives from the Sumerian loanword *kukku* (also *gukku*, «a type of bread or cake of characteristic shape» (so *CAD K*, p. 498).

4. The text is 11N-T4, edited by M. Civil in *JNES* 33 (1974) 336–338. The «Berichtigungen und Nachträge» of von Soden, *AHW* also refer to this text (p. 1569a).

A translation of lines (17b)(after :) to (18), the commentary on lines (16–17a), is «the *nušābu* [a medicinal plant] is (like or the name of) the *kukkānītu* plant with five branches»⁵. Curiously, the term *naššabu* in the commented text [lines (16) and (17)], «water outlet, drain pipe»⁶ has a homonym with the meaning «[a cucurbitaceous plant]»⁷, i.e., a gourd of some kind. Is it possible, then, that by word association the commentator has connected the *kukkānītu* plant with *naššabu*, «gourd»? If so, is it not impossible that *kukkānītu* also denotes a gourd of some kind?

Unfortunately, the one occurrence of Ugaritic *kknt* is in a broken context, at the end of col. I of KTU 1.6:

(66) [...]ḥs. abn. brḥbt

(67) [...]xn. abn. bkknt

Previous renderings must be discounted since the correct reading was established in *KTU*⁸ but the meaning of the couplet (?) still remains conjectural. The term *rḥbt* occurs in *KTU* 1.4 VI 53–54 in parallel with *dkrt* where both words denote receptacles for wine. Both words, too, have Akkadian cognates⁹, though an additional Phoenician cognate for the second term has now come to light¹⁰. Is it possible that in *KTU* 1.6 I 67 *kknt*, evidently a wine container, really means «gourd(s)» and so is cognate with Akk. *kukkānītu*, Heb. *qīqayon*? Not that gourds were in use at Ugarit in the Middle Bronze Age. More probably the term lived on past its current use, much as we today say «he's had a skinful!»¹¹.

The matter is complicated by the presence in Ugaritic of several similar-sounding terms such as *knkn* and its possible variant *gngn*¹² as well as the debated words *ggn* and *knkt* (or *knrt*). The simplest procedure is to list these words as follows¹³.

–*ggn* (1.16 VI 26; also 1.92:16), «inner self» or the life if an assimilated form of *gngn* (next entry)¹⁴.

–*gngn* (//*npš*; 1.4 VII 49), «inner self, heart». Note the place name *ḥlb gngnt* (1.91:[rev] 22) which de Moor still considers to mean «hill of the libation pipes»¹⁵ in which case *gngnt* would be a variant of *knkn* (next entry).

–*knkn* (with suffix –y; «(my) grave»¹⁶; «(my) libation pipe»¹⁷ or, as *knkny*, place-name¹⁸).

5. So *CAD* N/2, p. 353b. Presumably the resemblance does not extend to include the five branches.

6. *CAD* N/2, pp. 52–53a. Von Soden, *AHW*, pp. 757b–758a: «Abflussrohr».

7. *CAD* N/2, p. 53a; it occurs in list of vegetables in a royal garden and in a list of fruits, vegetables and spices for a royal banquet. According to von Soden, *AHW*, p. 758a, meaning (3): «eine Gurke».

8. *KTU*, p. 25. See-Gibson, *CML*², p. 165. De Moor, *AOAT* 16, pp. 202.204: «basins» (*rḥbt*), «buckets» (*kknt*). According to Margalit, *UF* 8 (1976) 174, n. 93, *kknt* corresponds to Akk. *kankannu*, «pot-stand» and possibly Mishnaic Hebrew *qanqan*, «jar». See especially Margalit, *UF* 11 (1979) 552, n. 50.

9. For *rḥbt* Cf. Akk. *rību*, «a large vessel» (von Soden, *AHW*, p. 981a) (as well as Heb. *rḥabah*) – Del Olmo Lete, *MLC*, p. 623 (delete *rābītu* there). For *dkrt* Cf. Akk. *dīqaru*, «bowl, pot» – de Moor, *AOAT* 16, p. 204, with references to earlier studies.

10. I.e. Phoen. *dkrt* in line 7 of the Phoenician inscription edited by Dothan in *IEJ* 35 (1985) 81–94.

11. According to de Moor, *QS* 2, Florence 1973, p. 95 n. 3, another word for «gourd» may be *kt* (*KTU* 1.148:22.22), with the variant *kš* in *KTU* 1.22 I 15(// *zt*, «olive»). On possible meanings of *kš* see Del Olmo Lete, *MLC*, p. 569.

12. The velar stops *g* and *k* are voiced and voiceless respectively; Cf. Segert, *Basic Grammar*, §§ 34.23 (p. 31). W.R. Garr, «On Voicing and Devoicing in Ugaritic», *JNES* 45 (1986) 45–52, does not discuss *gngn/knkn*.

13. Fullest discussion: de Moor, *AOAT* 16, pp. 170–171.

14. Cf. Gibson, *CML*², p. 144; for other opinions: Del Olmo Lete, *MLC*, p. 532.

15. De Moor, *ZAW* 88 (1976) 333, n. 69. See, too, de Moor – Spronk, *UF* 14 (1982) 189–190 (»libation pipe, gullet«).

16. Gibson, *CML*², p. 72.

17. De Moor, *AOAT* 16, pp. 170–171.

18. Del Olmo Lete, *MLC*, p. 566; see there for details.

–*knkt*(?) (1.19 III 41) «tomb», if correctly read¹⁹. However, Margalit has put forward some strong arguments for reading *knri*²⁰ and if he proves to be correct then this entry becomes irrelevant.

Of course *kknt*, the term under discussion, could be an assimilated form of *knkn*, as many have suggested, but do we really know the meaning of *knkn*? We are not even sure whether this word is *knkny*. The fact remains that some of the readings are uncertain and the tendency to reduce the number of entries by positing assimilation or variant forms should be resisted.

I will close by setting out a summary table:

Akkadian		Ugaritic
<i>naššabu</i>	<i>DRAINPIPE</i>	(?) <i>knkn</i> , (?) <i>gngn</i>
<i>naššabu</i> <i>kukkānītu</i>	<i>GOURD</i>	<i>kknt</i> ²¹

19. See Del Olmo Lete, *MLC*, p. 566 for possible meanings.

20. Principally: B. Margalit, «The Geographical Setting of the Aqht Story and its Ramifications» in *Ugarit in Retrospect: Fifty Years of Ugarit and Ugaritic*, ed. G.D. Young (Winona Lake 1981) pp. 131–158. Also, *UF* 8 (1976) 174; *UF* 11 (1979) 552, n. 50; *UF* 16 (1984) 147–150; *JNSL* 9 (1981) 107; «John Day and the 'Kinnereth Hypothesis'», *VT* 31 (1981) 373–375, etc.

21. And possibly Heb. *qīqayon*. The fact that Akk. *kukkānītu* is based on the Sum. loanword *kukku* (see above, note 3) strongly indicates (a) *kknt* was borrowed from Mesopotamia; (b) the element common to «cucurbitaceous plant», «loaf» (*kukku*) and «drainpipe» must have been shaped much as a cucumber resembles a French loaf which in turn evokes a drainpipe or short (libation) tube. Support for my proposal comes from use of the term *qīššū*, «melon, gourd, cucumber (a member of the genus *Cucurbitaceae*)» –*CAD* Q, 271 (from OB on)– in EA 14 ii 38 and iv 5 to denote gourd-shaped containers for (perfumed) oil; cf. *CAD* Q, 272b, meaning d); *AHW* 923b: «gurken-förmiges Ölgefäß».

–*knkt*(?) (1.19 III 41) «tomb», if correctly read¹⁹. However, Margalit has put forward some strong arguments for reading *knrt*²⁰ and if he proves to be correct then this entry becomes irrelevant.

Of course *kknt*, the term under discussion, could be an assimilated form of *knkn*, as many have suggested, but do we really know the meaning of *knkn*? We are not even sure whether this word is *knkn*. The fact remains that some of the readings are uncertain and the tendency to reduce the number of entries by positing assimilation or variant forms should be resisted.

I will close by setting out a summary table:

Akkadian		Ugaritic
<i>naššabu</i>	<i>DRAINPIPE</i>	(?) <i>knkn</i> , (?) <i>gngn</i>
<i>naššabu</i> <i>kukkānītu</i>	<i>GOURD</i>	<i>kknt</i> ²¹

19. See Del Olmo Lete, *MLC*, p. 566 for possible meanings.

20. Principally: B. Margalit, «The Geographical Setting of the Aqht Story and its Ramifications» in *Ugarit in Retrospect: Fifty Years of Ugarit and Ugaritic*, ed. G.D. Young (Winona Lake 1981) pp. 131–158. Also, *UF* 8 (1976) 174; *UF* 11 (1979) 552, n. 50; *UF* 16 (1984) 147–150; *JNSL* 9 (1981) 107; «John Day and the 'Kinnereth Hypothesis'», *VT* 31 (1981) 373–375, etc.

21. And possibly Heb. *qīqayon*. The fact that Akk. *kukkānītu* is based on the Sum. loanword *kukku* (see above, note 3) strongly indicates (a) *kknt* was borrowed from Mesopotamia; (b) the element common to «cucurbitaceous plant», «loaf» (*kukku*) and «drainpipe» must have been shaped much as a cucumber resembles a French loaf which in turn evokes a drainpipe or short (libation) tube. Support for my proposal comes from use of the term *qīššū*, «melon, gourd, cucumber (a member of the genus *Cucurbitaceae*)» –*CAD* Q, 271 (from OB on)– in EA 14 ii 38 and iv 5 to denote gourd-shaped containers for (perfumed) oil; cf. *CAD* Q, 272b, meaning d); *AHW* 923b: «gurken-förmiges Ölgefäß».